

TRILOGÍA ALPINA

Eiger, Cervino



Jonatan Larrañaga (*)

S IEMPRE que se habla del marco alpino entran en escena los denominados históricamente "tres últimos problemas de los Alpes": Eiger, Cervino y Grandes Jorasses. Estas tres grandes caras nortes siguen siendo a día de hoy un importante apartado de la historia del alpinismo. Y a pesar de las nuevas tecnologías, de los avanzados materiales y de estar en el s.XXI, están catalogadas como "aventura asegurada".

Estas tres montañas son especiales para mí porque forman parte de mi actividad de verano como guía de alta montaña, que se desarrolla en torno a estas cimas. Precisamente, a continuación, hago una cronología de algunas de las ascensiones más notables en esta cordillera.

■ Panorámica de la norte del Eiger

■ Alpes Berneses: Cara Norte del Eiger (3970 m) / Ruta Heckmair

Durante una concentración del equipo de jóvenes alpinistas nos desplazamos a Suiza. El objetivo era escalar alguna buena pared entre Chamonix y Cervinia para acabar corriendo la mítica carrera de esquí de montaña llamada "Mezzallama". En aquel momento Simón Elías, director del equipo, nos anunció mediante un email que la norte del Eiger presentaba condiciones, así que sin perder un minuto metimos todos los bártulos en la furgoneta y pusimos rumbo hacia el Oberland Bernés. El primer día fue un poco estresante, tras más de 14 horas de viaje llegamos a Grindelwald aturridos y algo mareados, sacamos todo el equipo y nos dividimos en tres cordadas para preparar todo el material necesario para la escalada de la Cara Norte. En menos de una hora nos encontramos sentados en el tren que nos sube hasta la estación de Kleine Scheidegg, el paisaje es típico de las postales suizas. Mientras el tren contornea el valle, la Cara Norte del Eiger se va asomando cada vez más cerca e imponente. Esa

tarde fue de logística y preparación de la actividad, estuvimos más de una hora delante del catalejo adivinando el trazado de la ruta y haciendo cálculos.

(*) **Jonatan Larrañaga** (Nacido en Getxo el 16/12/1980). Guía de alta montaña UIAGM, afincado en Benasque. Un apasionado de la montaña en todas sus disciplinas. Dedicado profesionalmente a la montaña, donde compagina su actividad alpinística con el guiaje y la formación. A nivel deportivo tiene un gran bagaje de ascensiones y aperturas por todo el mundo. En cuanto a la profesión de guía es un privilegiado, a los 20 años ya se le podía ver por Chamonix, subiendo con clientes a la cima del Mont Blanc y otros picos adyacentes. www.jonatanlarrañaga.com

Alpes de
Cervino

Un itinerario
de montaña
de alta montaña

y Jorasses



mentales sobre la *travesía de los dioses, araña y fisura oblicua*. Habíamos leído tantas historias sobre esta pared que finalmente los nervios y la incertidumbre hicieron mella en todo el equipo. A pocas horas de llegar a la estación Aitor Abendaño, Sidarta Gallego y Miriam Marco se embarcaban en lo que iba a ser una aventura inolvidable para todo el equipo. Ellos eligieron una estrategia diferente a la nuestra, atacando la pared en dos jornadas. Mientras, el resto afilábamos herramientas y preparábamos las mochilas con sumo cuidado para salir disparados hacia las 3:00 am. Nuestro objetivo era escalar la norte del Eiger en una jornada rápida, sabíamos que la traza estaba hecha y eso nos ayudaría a encontrar el camino. Apuntar que la norte del Eiger tiene un desnivel de 1800 m y el trazado de la ruta clásica consta de 2500 m de recorrido, es decir, que para escalarla en el día hay que correr y tener una buena estrategia. En una pared de estas dimensiones no se deja nada a la improvisación.

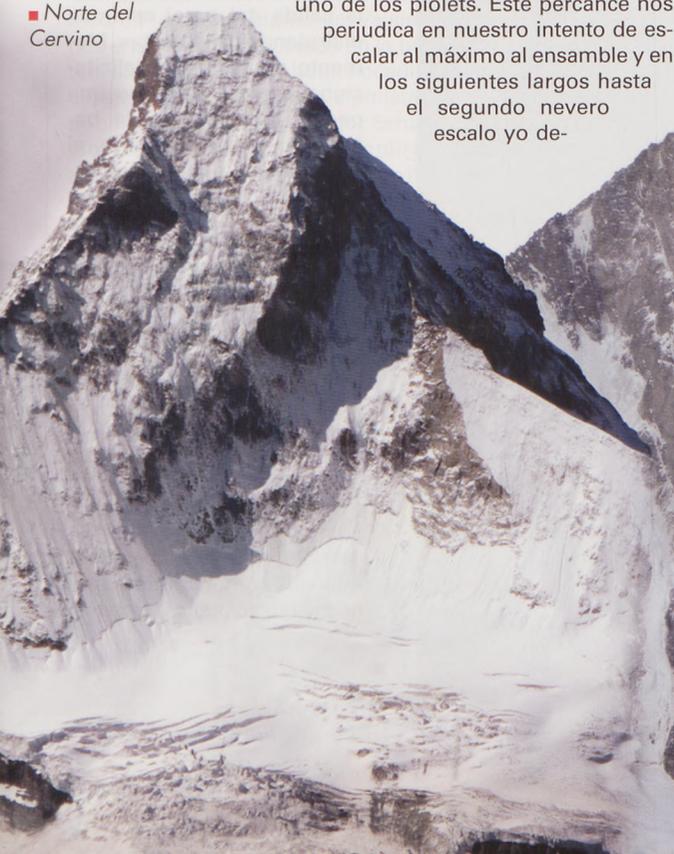
Tras una hora de aproximación nos encontramos debajo de la mítica norte del Eiger. Las condiciones son inmejorables, temperaturas suaves (-5°C) y nieve dura, no se puede pedir más. El equipo lo formamos cuatro fanáticos de la montaña, por un lado formando cordada Simón Elías y Javi Bueno, y por el otro Manu Córdova y el que suscribe. Los primeros metros de la pared hasta el largo de la *fisura oblicua* los realizamos al ensamble, las buenas condiciones de la nieve hacen que podamos progresar muy rápido hasta el primer largo difícil de la ruta. Mientras aseguro en la reunión superior a Manu oigo un

grito de "mierda" y veo cómo cae al vacío uno de los piolets. Este percance nos perjudica en nuestro intento de escalar al máximo al ensamble y en los siguientes largos hasta el segundo nevero escalo yo de-

lante para ir más seguros. Con las primeras luces estamos en la travesía Hinterstoisser, las cuerdas ayudan mucho al avance y tras unos 70 m en travesía llegamos a lo que se denomina el *nido de golondrinas*, donde paramos a hidratar un poco. Los siguientes metros se ven entretenidos y en un largo de hielo fino alcanzamos el primer nevero, recogemos la cuerda y atravesamos todo el segundo nevero desencordados para ir más rápidos; a pocos metros por encima de nuestras cabezas vemos a la cordada formada por Aitor Abendaño y Sidarta Gallego. Miriam se retiró por el túnel que da acceso a la norte al no encontrarse en condiciones.

Mientras nuestros compañeros escalan la rampa, nosotros hacemos una parada en el *vivac de la muerte*, un lugar privilegiado, y nos sentamos a hidratar de nuevo contemplando cómo hemos ganado metros a la montaña. Bajo nuestros pies quedan atrás los neveros colgantes y el Rote Flush, más al fondo el sol va calentando las praderas de la estación de Kleine Scheidegg. Por fin unos instantes para disfrutar del ambiente de la norte ya que hasta aquí habíamos ido prácticamente a la carrera debido a las piedras que caen. Los siguientes metros ganan verticalidad, al de poco escalamos la rampa que se encuentra tapizada de nieve y encontramos la chimenea de la cascada bastante seca. Esto nos obliga a andar con más cuidado por las piedras, pero en un largo más ya alcanzamos a nuestros compañeros que nos ceden el paso porque vamos más rápidos. Antes de separarnos de nuevo nos cuentan sus peripecias en la montaña y les damos ánimos para lo poco que queda hasta alcanzar la arista Mittelegi. La *travesía de los dioses* es sin duda el tramo más espectacular de la ruta, por debajo de nuestros pies tenemos más de 1000 m de vertical, el terreno es fácil pero las protecciones son mínimas. Un largo de 70 m

■ Norte del
Cervino



■ Cara norte de las
Grandes Jorasses





■ Disfrutando de una succulenta comida en la estación de Kleine Scheidegg al día siguiente de la ascensión

en travesía horizontal y enlace con la *araña*, donde tenemos la segunda anécdota de la jornada. Para mí sorprende me encuentro un piolet y un tornillo clavados en el hielo, nos viene de maravilla, y pienso: "¡cuando venga Manu no se lo va a creer!" él que lleva 2/3 de la ruta sin el suyo precipitado en el primer largo difícil. El hielo de la *araña* está negro y la gmelada se empieza a notar, un pequeño error nos desvía por dos largos verticales de la directa Harlin. Según vamos llegando a las fisuras de salida observamos la ruta original que va un poco más a la izquierda, más evidente y fácil, pero aún y todo estamos contentos porque hemos resuelto los largos muy bien y rápido, ya solo nos queda la fisura de salida que con un pequeño péndulo nos deposita a unos 100 m por debajo de la arista. Estos últimos largos nos sorprenden por su exposición, no son difíciles pero hay que ir al tanto de piolets

■ Manu Cordova endereza el lago del Desplome V+ A0

y crampones, en torno al M5, pero con pocos seguros. Miro el reloj, son las 2:30 pm, estamos saliendo de las dificultades y apenas quedan unas horas por delante para llegar a cima, el último tramo es terreno conocido por la Mittelelegi. Hacia las 3:30 pm estamos en la cima del Eiger. Tras 12 horas desde la salida del hotel estamos disfrutando de las vistas. Momento de abrazos y felicitaciones pero sin tiempo que perder comenzamos la bajada por el primer tramo, el más laborioso. Le siguen destrepes y algún corto rapel que nos deposita en el plató de acceso a los neveros colgantes de la ruta normal. En tres horas de bajada llegamos a la estación de donde partimos de madrugada. La verdad es que estamos muy contentos, aquí nos esperan Javi y Simón que habían ido por delante durante todo el día como verdaderas motos. La alegría se palpa en todo el equipo, solo faltan Aitor y Sidarta, pero mientras esperamos nos comentan por radio que están en pleno descenso.



■ Manu y Sidarta acabando la "araña"

■ Alpes del Valais: Cara Norte del Cervino (4477 m) / Vía Schimd

Un anticiclón potente sobre el centro de Europa me hace soñar con los Alpes. Estoy sentado delante de un ordenador en el hotel Júpiter de Adis Abbeba. Acabo de terminar un trekking por las montañas del norte de Etiopía y, mientras hago tiempo para tomar un avión que me lleve a casa, me dispongo a ver la meteo de los Alpes.

Recién aterrizado en Loiu, saco la agenda de colegas, realizo unas ocho o diez llamadas telefónicas y nada, la gente anda liada o de vacaciones. Pero a última hora de la tarde recibo la llamada de Oriol Baró y en menos de cinco minutos cerramos el plan, salimos en un par de días en dirección a La Bonatti del Cervino. Habíamos leído en www.planetmountain.com que unos suizos la escalaron en 7 horas la semana pasada y eso nos hizo decantarnos por esta ruta.

Tras 10 horas de coche llegamos a Chamonix. Vamos directos a Grassonets, nuestra casa de verano, para hacer una visita a Didier. Nos reciben con la cena puesta y entre conversaciones y copas de vinos nos contamos las batallitas del último mes. En la sobremesa hacemos un último chequeo a la meteo, que nos hace cambiar de itinerario a última hora y pasar al plan B. El anticiclón se retira el jueves y solo nos queda una jornada de buen tiempo, así que con poco margen de seguridad para La Bonatti nos decantamos por la vía de los hermanos Schimd, la clásica de la Cara Norte. Según todas las informaciones se ha escalado varias veces este verano por lo que optimistas pensamos que seguirá estando más o menos bien.

A finales de julio de 1931, los hermanos F y T. Schimd viajaron desde Munich en bicicleta. Acamparon cerca de Stafel y llegaron el día 30 de julio a pie del glaciar. Partieron a media noche, flanquearon la rimaya de madrugada y esa noche vivaquearon a 4150 m. Al día siguiente, 1 de agosto, llegaron a la cumbre en plena tormenta a las 2:00 pm. Esta hazaña extraordinaria dio la vuelta al mundo. Anteriormente la primera y única tentativa importante fue la de A. Horeschowsky y F. Piekielko el 12 de agosto de 1923 (un verano muy seco). Las caídas de piedras les obligaron a retroceder.

Aterrizar en Zermatt es todo un lujo. Las calles immaculadas. Los cochecitos eléctricos son el distintivo de que estamos en la capital alpina del Valais. En menos de dos horas nos encontramos sentados en la terraza del refugio Hörlihutten, disfrutando de un buen bocadillo. Mientras ascendíamos al refugio, bajaban varios alpinistas entre los que se encontraban Robert Jasper y Roger Schalli. La parte libre del refugio está a tope, parece mentira que sea octubre. Nos encontramos con un par de guías italianos que conoció Oriol este verano mientras guiaba en la arista Lión. Nos cuentan

■ Jonatan saliendo de la diagonal



■ Jonatan Larrañaga escalando en solo antes de llegar a la diagonal

■ El autor con Oriol Baró en la cima del Cervino

un poco las condiciones y el trazado de la ruta. Estas últimas semanas ha habido bastante tránsito en la pared, así que nos vamos a encontrar algo de huella.

A las 3:00 am suena el despertador. Unos buenos tragos de té y café son el escueto desayuno que tomamos. A esta hora no nos entra nada, únicamente beber, ya que en la vía no nos va a dar tiempo a nada. En menos de 30 minutos estamos cruzando la gran rimaya. Una cuerda fija nos facilita el paso, ya que hay un agujero muy negro. Unas trepadas y algo de hielo viejo nos depositan en el gran plató de la Cara Norte.

La huella de las últimas cordadas nos facilita el paso y nos guía hasta la segunda rimaya. La pendiente de unos 55/60° te pone los gemelos a tono, vamos tirando hacia arriba rápidos, parando únicamente a descansar las piernas, de momento la calidad del hielo es buena y eso nos deja progresar muy rápidamente. Para cuando nos queremos dar cuenta, es-

tamos a la altura de Solvay, pero por el camino incorrecto. ¡La hemos cagado! Nos hemos ido muy a la izquierda, debiendo destrepar unos 250 m y hacer una gran travesía hacia la diagonal de la Schimd. El error nos ha llevado 1 hora, hasta alcanzar el camino correcto. Ahora sí, vemos las reuniones de la ruta y picadas de piolet y crampones de los anteriores alpinistas. De momento vamos progresando por terreno helado y pasitos de mixto, que nos dejan escalar a pelo. La temperatura ha bajado considerablemente y el viento que anunciaba la meteó está soplando con fuerza. Una parada técnica y seguimos como motos hacia la parte superior, en la que el terreno se vuelve más complejo y expuesto.

Decidimos atarnos, ya que el hielo deja paso a la roca típica del Cervino. Montar reuniones es como una misión imposible en la que hay que prestar atención y perder un poco de tiempo. La ruta está poca definida y las opciones son claras. Tomamos una especie de diedro con hielo negro, que nos va dejando progresar y ganar terreno a la pared. Vamos encontrando restos de material que hace que pensemos que es el camino correcto. El guía italiano nos recomendó salir hacia la arista Zmutt, que presenta más nieve que la zona izquierda de la pared, pero nosotros cabezones tiramos recto hacia la arista Hornli. Unos cinco largos de cuerda y alguna salida al ensamble, nos depositan a unos 200 m por debajo de la cumbre. Son las 12:00 am de la mañana y para cuando nos queremos dar cuenta estamos en la cima del Matterhorn. El último tramo lo realizamos por la arista Hörnli, disfrutando a tope de las vistas y comentando la ascensión. Nos vamos cruzando a varias cordadas que bajan por la ruta normal y les saludamos cordialmente. Fotos cimeras y para abajo, ya que la borrasca se aproxima.

En menos de 3 horas volvemos a estar de nuevo en el refugio. La nube tapa media pared y el cambio anunciado para la noche se adelanta unas horas. Menos mal que no nos metimos en La Bonatti... Una hora más tarde nos da tiempo a coger el último teleférico a Zermatt.

Por la noche brindamos con unas cervezas en Chamonix, mientras disfrutamos de una buena pizza en el Stone de Argentiere.

■ Alpes franceses: Cara Norte de Grandes Jorasses (4208 m) / Ruta eslovena

El Macizo del Mont Blanc es sin duda uno de los mayores laboratorios alpinos del mundo. Parte de la historia del alpinismo está ligada a Chamonix, para muchos catalogada como la meca de los deportes de invierno. Las posibilidades de que dispone este valle en cuanto al ski y al alpinismo son enormes.

La primera conquista importante data del 1786, cuando los primeros pioneros Jacques Balmat (buscador de cristales de 24 años) y el doctor Michel Gabriel Paccard—quien quería observar un barómetro aneróide a esa altura—subieron hasta la cumbre pasando por Grands Mulets y bajaron sanos y salvos, siendo esta la primera ascensión del Mont Blanc. A partir de esta fecha empezaría la carrera por conquistar las cimas más importantes del macizo. Grandes Jorasses, Aiguille du Verte, Drus... son algunas de las cimas más emblemáticas del macizo del Mont Blanc, por donde han pasado generaciones de alpinistas.

En el epicentro del macizo del Mont Blanc, al final del glaciar de Lechaux, emerge la pared por excelencia. Su anchura de más de un kilómetro y su desnivel de 1100 m, hacen de esta montaña uno de los santuarios alpinos más famosos del mundo. Consta de aproximadamente 35 vías repartidas entre la punta Walker y Young. Parte de la historia del alpinismo tiene que ver con las Grandes Jorasses.

Al mediodía nos disponemos a bajar las escaleras de la Mer du Glace. El tiempo soleado anuncia una bonita jornada de aproximación. Entre charleta y batallitas, llegamos a uno de los refugios mejor ubicados de todo el valle de Chamonix. Las impresionantes vistas sobre las Grandes Jorasses nos dejan sin palabras. Compartimos refugio y ruta con unos jóvenes franceses de Grenoble. Así que mientras comemos algo, negociamos la estrategia a seguir y saber a quién le toca ir por delante abriendo ruta.

A las 24:00 h suena el despertador, un poco de café y unas galletas es el escueto desayuno. En poco más de 1 hora, esta-

■ En el último largo de la ruta eslovena nos encontramos un hielo durísimo



RESTO DE FOTOS DEL AUTOR

mos a pie de glaciar recogiendo el material que habíamos depositado el día anterior. La traza está abierta y eso nos facilita la marcha de aproximación. En menos de 2 horas y media llegamos al pie de la rimaya, tomamos un poco de té y preparamos el material, serán las 3:30 am cuando comenzamos a escalar. La huella que nos ha abierto un grupo de colegas de Jaca, nos es de gran ayuda. Les estamos muy agradecidos, por desgracia han tenido que ser evacuados en helicóptero, ya que se vieron bloqueados a tres largos de la cima.

Los primeros metros se hacen duros, debido a las purgas de nieve que han borrado la traza, aun así encontramos rápidamente el paso por el flanco izquierdo, unos 100 m al ensamble y me dispongo a montar la primera reunión. Los 2/3 primeros de pared los escalamos superrápido, terreno helado con pendientes de 60° y algún resalte a 70°. Hacia las 11:00 h estamos en el tercer nevero. A partir de aquí la cosa se vuelve más parada. Escalamos tres largos muy guapos de mixto, entretenidos, alrededor del M5, que nos conducen al último pilar de la pared. En este punto es donde ayer se embarcaron los colegas, así que decidimos tomar la segunda *goulotte*, mas recta y evidente.

Estos últimos 4 largos nos llevan directamente al collado de la punta Cruz. En concreto el anteúltimo largo ha sido un M6 muy *xpo*, que me obliga a emplearme a fondo, ya que una caída habría supuesto consecuencias graves. Hacia las 17:00 h estamos en el collado, el sol lo tenemos a escasos 10 metros por encima de nuestras cabezas, pero parece que no quiere calentarnos. Cinco rapeles de 50 m sobre una canal nos depositan en la rimaya del nevero colgante; destrepes y olfato han resultado la tónica de un descenso entretenido y expuesto. La noche nos envuelve en la oscuridad. La luz de las frontales alumbraba en todas las direcciones, buscando alguna traza o restos de material para efectuar los rapeles. Estamos en la cresta del Rognon y las indicaciones de Mikel y Manu son de remontar, para después descender y rapelar al siguiente glaciar. En menos de 2 horas y después de embarcarnos varias veces, llegamos al refugio Boccalatte. Seis horas nos ha llevado descender desde la cima. Desde que sa-

limos de Lechaux han sido 24 horas *non-stop*. Ahora por fin nos damos la mano y disfrutamos de lo acontecido, mientras nos preparamos un liofilizado caliente, comentando la aventura vivida. Creo que para todo el grupo ha sido una ascensión alucinante, en la que hemos compartido muchas sensaciones buenas y sobre todo hemos hecho realidad un sueño que teníamos desde jóvenes. □

FICHA TÉCNICA

Eiger (3970 m) / Cara Norte clásica.

Ruta Heckmair 1938. 1800 m. MD sup. 1ª ascensión: Los alemanes Heckmair y Vörg por un lado y los austriacos Harrer y Kasperek por otro unen fuerzas y logran la primera ascensión de la mítica norte del Eiger.

Escalada realizada con Manu Cordova en 15 horas.

Material empleado: 2 cuerdas twin de 7,7 mm 60 m, juego de friends hasta el número 3, fisureros, micros, 2 pitones variados (planos), 4 tornillos de hielo.

Cervino (4477 m) / Cara Norte clásica.

Ruta Schmid, 1000 m. ED inf AI4 M5. 1ª ascensión: Hermanos F y T. Schmid el 31 de julio y 1 de agosto de 1931.

Escalada realizada junto con Oriol Baró en 7 horas efectivas. Descenso en 3 horas por la arista Hornlí.

Material empleado: 2 cuerdas twin de 7,7 mm 60 m, juego de friends hasta el número 2, fisureros, micros, 4 pitones variados (planos), 6 tornillos de hielo.

Grandes Jorasses (4208 m) / Punta Cruz.

Ruta Eslovena. 1100 m. ED AI5, M6. 1ª ascensión: Por Frank Knez, Vanja Matijevic, lado Vidmar y José Zupan los días 17 y 18 de Julio de 1977.

Escalada realizada en 22 horas por la cordada formada por Oscar Gogorza y Jonatan Larrañaga. Al mismo tiempo Sergio García y David Pujol formaban el resto del equipo.

Material empleado: 2 cuerdas twin de 7,7 mm 60 m, juego de friends hasta el número 2, fisureros, micros, 4 pitones variados (planos), 8 tornillos de hielo.

Meteo y condiciones.

www.ohm-chamonix.com

www.meteoexploration.com

www.chamonix.com

www.snowforecast.com

■ Desde la cima podemos ver el Aiguille du Noire y el valle de Courmayeur

■ David Pujol disfrutando de la escalada

